

tA/N: “Siempre vale la pena restaurar las relaciones” (Rick Warren, *The Purpose Driven Life*,

152). ¿En quién piensas cuando escuchas esa declaración? La homilía de la semana pasada fue sobre la sanación a través de otras personas, y continuamos con este tema de las relaciones... y las relaciones, cuando están frías, dolidas o rotas, siempre vale la pena restaurarlas.

S/A: El pastor Rick Warren tiene seis pasos bíblicos para la reconciliación, y podemos ver cuatro de ellos en el Evangelio de hoy, en donde San Pedro se reconcilia con Jesús.

- **1) Habla con Dios antes de hablar con la otra persona.** Dios Padre puede cambiar nuestro corazón o el corazón de la persona con la que queremos reconciliarnos, antes de encontrarnos. A veces, durante la oración, nos damos cuenta de que esperamos demasiado de las personas que amamos; esperamos que nos satisfagan en una manera que solo Jesús puede hacerlo. Entonces, necesitamos hablar más con el Padre sobre nuestras relaciones antes de encontrarnos con esa persona, para que Él bendiga ese encuentro.
- **2) Toma siempre la iniciativa.** San Pedro traicionó a Jesús, pero es Jesús quien busca a Pedro: “Poco después del amanecer, Jesús estaba en la playa; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dijo: “Hijos, no tenéis pescado, ¿verdad? ...Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Así que la echaron, y ya no podían sacarla porque había muchos peces. Aquel discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: “¡Es el Señor!”” (Jn 21:4-7). Jesús, después de su Resurrección, impidió muchas veces a sus discípulos que lo reconocieran, para que

sus corazones se abrieran gradualmente. ¿Y no sucede lo mismo con nosotros, cuando tratamos de hacer las paces con otras personas, que nos acercamos a ellas suave y lentamente, para ser respetuosos?

1. En esta escena, Jesús los ayudó a pescar una gran cantidad de peces, lo que les recordó un evento similar tres años antes, como si Jesús les estuviera recordando un momento en que su relación era más fuerte. Esto es similar a cuando renovamos nuestras relaciones enfocándonos en cuando estábamos enamorados o nos llevábamos bien y, a partir de ahí, podemos reconstruir.
- **3) Simpatiza con sus sentimientos.** “Cuando desembarcaron, vieron allí una brasa, con pescado y pan. Jesús les dijo: “Traigan algunos de los peces que acaban de pescar”. Así que Simón Pedro subió a bordo y sacó la red a tierra... Jesús les dijo: “Vengan a desayunar” (21:9-12). Hemos dicho antes que Jesús es amable con los débiles y fuerte con los fuertes. San Pedro rompió a llorar después de que traicionó a Jesús y lo miró; ahora, probablemente todavía estaba lleno de vergüenza y culpa. Jesús le facilita la situación ofreciéndole comida, signo de buena voluntad y de compañerismo.

1. Cuando nos reconciliamos con los demás, necesitamos escuchar sus sentimientos, no siempre estando de acuerdo, porque los sentimientos a veces no se basan en la realidad, sino reconociéndolos, porque los sentimientos son reales. Y es más fácil cuando se hace en un entorno tranquilo. Una vez me reconcilié con un amigo tomando un helado, porque era su

favorito. Y, en caso de que alguien esté enojado conmigo, me gusta Subway. Gracias.

- **4) Confiesa tu parte del conflicto.** Nuestra fe es de verdad, así que, dado que todos somos pecadores, debemos confesar cualquier pecado de nuestra parte, aunque sea solo el uno por ciento.
- **5) Ataca el problema, no a la persona.** “Cuando terminaron de desayunar, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? Él le dijo: Sí, Señor; sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta a mis corderos. Por segunda vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Él le dijo: Sí, Señor; sabes que te amo.’ Jesús le dijo: ‘Cuida a mis ovejas.’ Él le dijo por tercera vez: ‘Simón, hijo de Juan, ¿me amas?’ Pedro se sintió herido porque le dijo la tercera vez ‘¿Me amas?’ Y él le dijo: ‘Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo’. Jesús le dijo: ‘Apacienta a mis ovejas’” (21:15-17). Jesús se enfoca en la falta de amor de San Pedro, por eso fracasó Pedro y ese fue el problema, y eso es lo que más le importa a Jesús: cuánto lo amamos.
- **6) Coopere tanto como sea posible.** “La paz siempre tiene un precio. A veces cuesta nuestro orgullo; a menudo cuesta nuestro egocentrismo” (Warren, 157). Jesús no tiene orgullo, pero aun así se rebaja a sí mismo al nivel de San Pedro. Hace tres años, señalamos que, en el pasaje que acabamos de leer, el griego original tiene dos palabras para amor (<http://thejustmeasure.ca/2019/05/05/sacrificial-love/>). Entonces, Jesús en realidad dice ...
 1. ‘Simón, hijo de Juan, ¿me *agapas*?’, que significa: ¿Me amas con sacrificio, incluso cuando no recibes nada a cambio?

- 'Si señor; sabes que te *philo*', es decir, sabes que te amo solo como a un amigo.
2. 'Simón hijo de Juan, ¿me *agapas*?' ¿Me amas con sacrificio?
- 'Si señor; tú sabes que te *philo*'. Señor, tú sabes que sólo soy capaz de amarte como amigo.
3. 'Simón, hijo de Juan, ¿me *phileis*?' Aquí, Jesús se rebaja al nivel de Pedro. En otras palabras, "Está bien, Simon, no puedes amarme con sacrificio, pero aceptaré tu amor de amistad."
- "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te *philo*'. Ese es todo el amor que tengo en este momento.
4. A veces tenemos que ajustarnos a las debilidades de las personas, llamándolas al mismo tiempo a la perfección. Inmediatamente después de esto, Jesús dice: "De verdad, de verdad te digo, cuando eras más joven, solías abrocharte el cinturón e ir a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus manos, y otro te ceñirá con un cinturón y te llevará a donde no quieras ir." (Él dijo esto para indicar el tipo de muerte con la cual glorificaría a Dios)" (21:18-19). Jesús acepta nuestro pobre amor humano, pero todavía nos llama a estar dispuestos a morir por Él, a ser santos.

A: Aquí hay un video de tres minutos de Alpha sobre cómo el Espíritu Santo nos guía en la reconciliación (<https://vimeo.com/250771931> 3:40-6:59). Tenemos que escuchar la voz de Jesús. Somos Sus seguidores y es nuestra misión llevar Su reconciliación a todos. Cada vez que ofrecemos Alpha, buscamos compartir el mensaje de Jesús con todos, porque todos lo necesitan en sus vidas si van a

restaurar las relaciones: solo Jesús puede sanar.

- Al igual que en diciembre pasado, tenemos nuestras tarjetas de oración de las 11:02 en las bancas, en las que escribimos los nombres de aquellos a quienes nos encantaría que conocieran a Jesús. ¿Podrías sacar estas tarjetas, por favor? Shaila Visser, directora de Alpha Canada, vino a nuestra parroquia el mes pasado y especificó que a menudo escribimos a quién queremos invitar a Alpha, pero en cambio, debemos preguntarle al Espíritu Santo a quién quiere invitar. Después de la homilía, nos tomaremos un minuto para orar y pedirle al Espíritu que hable a nuestros corazones.

V: La historia de Paul Cowley de cómo se reconcilió con su padre nos da esperanza: eso es lo que Jesús quiere en nuestras vidas. Siempre vale la pena restaurar las relaciones.